

## Presentación

El tema de la ciencia en Nietzsche es algo recurrente desde las más diversas perspectivas. Con este número queremos llamar la atención sobre algunas de sus variantes, destacando siempre cómo desde muy joven tuvo una actitud crítica con el estatus de la ciencia de su época. Primero como filólogo cuestionó el papel de la filología como ciencia, dando paso a la intuición y el arte, polemizando con los insignes de su época y desatando la famosa polémica con ocasión de *El nacimiento de la tragedia*. A partir de aquí Nietzsche emprende una cruzada contra la manera de entender los estudiosos la ciencia, tomando el arte como perspectiva desde la que pensar la realidad de otra manera. Sin embargo esto no fue óbice para que el propio Nietzsche se interesase por las teorías científicas de la época, especialmente por los avances en esta materia en el mundo anglosajón y francés, al mismo tiempo que cuestionaba su lugar privilegiado. A través de *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* y la *La gaya Ciencia*, intenta mostrar cómo el edificio de la ciencia se alza sobre las arenas movedizas que significan el origen ilógico del lenguaje que vehicula todo tipo de “verdades”. Cuando la realidad es que sólo percibimos las formas y no la deseada verdad, pues la esencia de las cosas no tiene una manifestación empírica.

Entre los trabajos de este número queremos destacar la valiosa aportación y colaboración de la prestigiosa profesora americana, Babbete Babich, probablemente, entre los estudiosos de Nietzsche, la que más ha estudiado las distintas facetas del tema de la ciencia en la filosofía de Nietzsche. En este trabajo, “Un problema con cuernos...*El problema de la ciencia misma*”, parte del planteamiento que hace Nietzsche en su *Ensayo de autocrítica* de 1886, en el que se pregunta qué significa la ciencia, como síntoma de vida, considerando el planteamiento como prototipo de planteamiento genealógico. Insiste en la novedad que suponen sus argumentos críticos, sobre todo si los comparamos con la moderna filosofía de la ciencia, y destaca la fuerza crítica de la reflexión de Nietzsche sobre la ciencia y la cultura científica. El artículo de Jesús Conill, *El significado de la ciencia y su poetización desde Nietzsche*, estudia también el problema de la ciencia y la crítica de Nietzsche a la explicación mecanicista del mundo, pero centrándose, sobre todo, en que el enfoque nietzscheano de la ciencia ofrece una reflexión hermenéutica sobre su significado desde la perspectiva de la vida y sus fuerzas poéticas. La concepción del *La gaya ciencia* presenta una nueva perspectiva en la medida en que la ciencia debe ser *gaya*, porque es el saber que adquiere la ligereza de la poesía, pues en el fondo para Nietzsche “pensar es poetizar”. En este sentido, Nietzsche trata de desenmascarar las pretensiones de la ciencia moderna, a favor de un perspectivismo de la interpretación de los hechos. Antonio Diéguez se centra sobre el tema del realismo-antirrealismo de la ciencia. Su trabajo, *¿Usó Nietzsche el peor argumento del mundo? Una indagación sobre las bases evolucionistas del antirrealismo nietzscheano*, presenta aspectos importantes relativos al darwinismo de Nietzsche. Uno de los puntales principales de la tesis de la falsificación de Nietzsche está en su epistemología evolucionista, pero, precisamente por ello, esta tesis carece de una fundamentación adecuada, ya que desde consideraciones evolucionistas no hay bases suficientes para sustentar el ficcionalismo de Nietzsche frente a posiciones realistas epistémicas. El argumento implicado en el desarrollo del ficcionalismo nietzscheano es una modalidad del argumento falaz que David C. Stove denominó ‘la Joya’ o ‘el peor argumento del mundo’. Y si bien este argumento no es la única vía que Nietzsche emplea para sustentar su antirrealismo, sí es la principal.

María Fornari, que ha estudiado la influencia del mundo anglosajón en la obra de Nietzsche, especialmente Spencer, sostiene en *Nietzsche y el darwinismo*, que desde los años de juventud Nietzsche considera el darwinismo como clima cultural de su tiempo. Esta “concepción de primer orden”, mediada por Lange y Rée, no es extraña a las reflexiones sobre el origen y naturaleza de los sentimientos morales propios de *Humano, demasiado humano*. A partir de 1880 el interés de Nietzsche se concentra en el evolucionismo de Spencer, a quien dedicará duras críticas, que terminarán por investir también al darwinismo con su teleología y su visión unilateral de la lucha por la existencia. Sin embargo, no hay duda de que Nietzsche encontró en el darwinismo y en las preocupaciones de la época más de un punto para sus propias reflexiones originales. Mónica Salcido, en *Nietzsche y la antigüedad: la crítica a la objetividad científica como verdad teológica*, trata el aspecto de la ciencia de la historia a la que Nietzsche dedicó muchas páginas en su primera obra, y en la segunda *Consideración intempestiva*. El artículo reflexiona sobre el modo en que Nietzsche, en su reinterpretación del mundo griego y en el margen de una visión de la historia al servicio de la vida, postula un perspectivismo que lucha contra el sueño objetivista de la ciencia histórica decimonónica de contar “cómo realmente sucedieron los hechos”. Se postula que la crítica nietzscheana a la filología clásica supone el cuestionamiento de los fines racionalistas de la verdad científica como tendencia moral a la verdad y expresión de una teleología de corte cristiano, para optar por un nuevo acercamiento histórico, al que Sloterdijk y White llaman “mitológico”. El trabajo de Barbara Stiegler, *El joven Nietzsche y la ciencia: El caso de Demócrito*,

aborda un problema interesante en relación a la posición de Nietzsche respecto al tema de la ciencia en Grecia, destacando la admiración de Nietzsche por la figura de Demócrito. La autora quiere hacer ver cómo no hay contradicción entre la actitud de Nietzsche frente a la ciencia y la admiración por Demócrito que defendía la ciencia. Incluimos, para terminar, un artículo, que forma parte de la sección de trabajos de tema libre, sobre la relación de Nietzsche y Kafka. Este trabajo de Robert Caner-Liese, “*Un mareo en tierra firme*”. *Kafka, Nietzsche y la interpretación*, pretende mostrar la presencia de cuestiones centrales del pensamiento de Nietzsche en la obra aforística y narrativa de Kafka. A través de la lectura de dos narraciones que llevan por título *El trompo* y *En la galería* podemos descubrir cómo Kafka describe el trágico conflicto entre vida y saber. El radical escepticismo que comparten Kafka y Nietzsche no impide, sin embargo, la búsqueda de una distancia irónica que haga posible, por un lado, desenmascarar los intereses ocultos en toda forma de interpretar la realidad y de interpretarse a sí mismo y, por otro, reflexionar sobre la función del arte y la belleza en relación a esta pretensión imposible de alcanzar la verdad.

Entre los materiales de este número, además de un boletín bibliográfico sobre el tema *Nietzsche y la ciencia*, se incluye un estudio profundo sobre una de las obras más polémicas y controvertidas desde el punto de vista crítico, el *Ecce homo* de Nietzsche. Antonio Morillas estudia los avatares que sufrió dicha obra antes de que se publicase años después de la muerte de Nietzsche y documenta con profusión los distintos hitos de en los que se vio inmersa la polémica obra.

Este número ha coincidido con la celebración del *Primer Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios sobre Nietzsche*, que edita esta revista, y que se celebró en Málaga los días 3 al 5 de abril de 2008. Este evento puso de relieve el interés que suscita el pensamiento de Nietzsche y sirvió al mismo tiempo para establecer nuevos vínculos entre los distintos grupos de investigación sobre la obra de Nietzsche nacionales e internacionales. El próximo número publicará bajo el título *Nietzsche y la hermenéutica*, las diversas ponencias que se presentaron en el Congreso Internacional del mismo nombre celebrado en Valencia del 5 al 7 de noviembre de 2007.

*Luis Enrique De Santiago Guervós*  
*Director de «Estudios Nietzsche»*